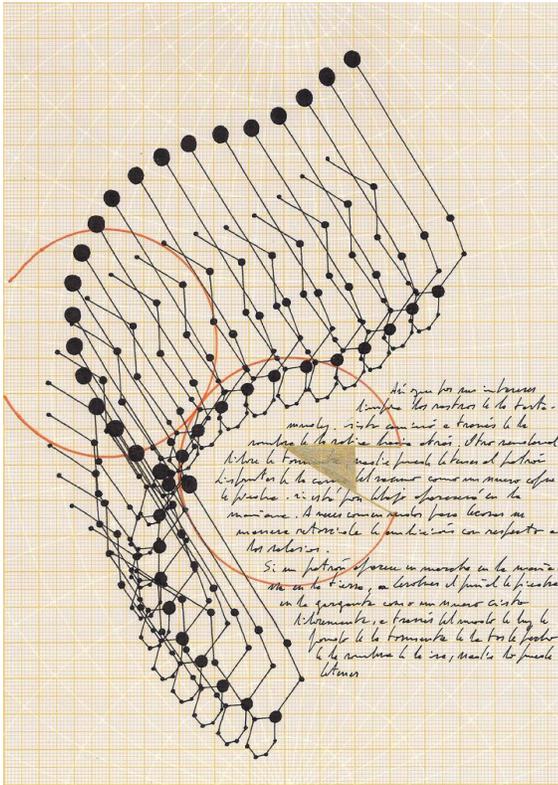


Julián Terán
La ciencia inútil



JULIAN TERABYTE AND THE SPYDERS OF ART

1

Es hacia 1770, antes incluso de esa Revolución Francesa que inventa a los mapuches, que podemos situar la fundación de Monte, el pueblo donde más de dos siglos después de tan trascendente episodio (el de la fundación) el músico y dibujante Julián Terán hace su Entrada en la Temporalidad.

Para mediados del siglo XIX , independizada políticamente la Argentina pero unida a la "economía -mundo" por nutridas cons- telaciones de intereses, el pueblo forma parte de un laxo conglomerado de fortines que organiza la línea de contacto entre los territorios de capitalistas cristianoideos empobrecidos y junkies shamánicos. Línea que quienes estudian para ofrecer seguridad en la puerta de las discotecas llamarían, "la frontera en la lucha contra el indio".

Pero haciendo abstracción de algunos mangrullos no debemos partir de una hipótesis de belicosidad permanente entre ambos grupos que comparten una misma mesa de billar. Más que una

trinchera conviene visualizar un molinete bidireccional de transacciones múltiples donde se despliegan la adicción de los junkies shamánicos a determinados "vicios" (alcohol, yerba azúcar, etc.) y el esfuerzo de los cristianoideos pragmáticos para obtener mano de obra barata y tierra de cultivo. Un recurso común, agriamente disputado por ambos grupos, es el ganado. Incontables animales que viven libres y felices mirando al cielo y mueren en medio de una fiesta ...de cataratas risueñas habría dicho algún poetrastro de ojos saltones.

2

Desentendido cuando puede la historia y ajeno a todo ceremonial vítreo el gaucho que pisa la mesa de billar sale a ordenar las constelaciones sin pudor, a ojo desnudo nomás. Y las estrellas, bastante genias a la hora de hacerse las indiferentes, reconocen que algo aburridas están de mirar el lomo de las vacas desde su balcón. Esperan ser unidas por el cableado de la imaginación para algún bailongo. Por lo que el cerebro del gaucho hace su segunda ronda de abdominales con la vihuela asociada el corazón, primer motor de tantas cataratas. Que va! A respirar pulmón, a latir corazón. El aire nocturno es puro y a caballo se ven más y mejores estrellas que en un escritorio o un monitor al que acabás de sacarle el polvillo. La tierra baila y facones cargados de tinta hacen tiritas con su vestido.

3

Más cerca ya de las sondas y de la electrificación de los instrumentos en general , en plena fase resbaladiza sobre el módulo seco de la investigación, se impone el trazado de líneas blancas con papel carbónico, sinfonía de superposiciones azulada o seguidilla celeste que se ordena por irregularidades numéricas. El corazón no está invitado a esta parte de la juega; módulo seco.

El módulo seco no canta, por algo recibe ese nombre, sino que más bien pregunta:
Big Rip o Big Crunch?

La pregunta de los cuatro mil millones – ¿ Es que el universo se expande indefinidamente (“gran desgarro”) hacia el vacío y el descenso de la temperatura (triunfo de la entropía) o tiene flujos y reflujos (“gran aplastamiento”) , late como un corazón de vaca confiado en la creación espontánea de materia a partir de la nada misma?

Qué es lo contrario de la gravedad?

Parecería que la *energía oscura*, que sabemos que está pero no hay (todavía) manera de analizar en tanto novedoso principio cosmológico.

Que escalas vertiginosas! Por si las moscas verdes seguimos confiando en que la Naturaleza no da saltos, como no sea a través de su hijo dilecto, el antropomorfo guitarrero.

4

La guitarra y la tinta, dos hemisferios del mismo cerebro.

En relación a su propia historia como generador de imágenes estamos en una instancia en la que Terán bascula entre lo proyectual y lo procesual.

El proyecto está presente, pero no está fijado al cero absoluto.

Su aproximación al Contemporary Drawing simpatiza claramente con las intenciones de armonía y claridad de la ciencia. Mantiene con eso un sesgo que le conocemos; pero cambia la disciplina rectora de su discurso; a la *geología* presente en años anteriores sucede en este 2015 la *astronomía*.

Lo que parece haber sido proscrito, en términos de presentación retiniana, son las sugerencias de volumen. La composición flota en espirales gráciles y loops de líneas paralelas entrelazadas, explotando alrededor del papel-soporte como atrapadas por una irresistible reacción temporal en cadena. Un ruter de dibujos masivos y ondulatorios rellenos de palabras que no siempre son inteligibles.

Las líneas sobre partituras agujereadas no tienen categoría confesional. Se forman en la superposición de planes e investigaciones que vienen de largo aunque el hit de tres minutos para el parlante callejero organiza la primera sensación.

A los 101 dibujos en las cuadrículas Terán los denomina; Sistemas de tránsito y reescritura. En cada una de ellos hay una constelación recorriendo un tránsito impuesto por el autor acoplado a este elemento la reescritura de una canción popular... cielo y tierra y sonido... estas reescrituras tienen su correlato sonoro en una pieza de audio en la cual se recitan todas estas "transcanciones".

5

Terán desarrolla una payada cartesiana ligada a un tipo muy contemporáneo de poesía en la cual todo puede ser analizado y disecado según patrones lógicos de crecimiento...pero guay de jugar al escondido sin la tabla de equivalencias !

Hay una numerología privada. Una Cábala Teránica que tenemos que deducir.

Y la idea? La idea es reemplazada por el algoritmo; instrucciones estrictamente definidas que permiten a determinados problemas ser resueltos en un número finito de pasos consecutivos .

Un algoritmo también puede resolver problemas de cocción .

O ayudar a las hormigas que salen del hueco de la guitarra a encontrar su camino hacia el quasar de miel.

Lux Lindner 2015

Julián Terán agradece a: Johanna Santalucía, María Carmen, Yeye, Diego Mur, Lux Lindner, Pirro, Fernando Manassero, Rocío Roge, Omar Barquet, Lorenza Santalucía, Juan Tellez Claudia Segura Mattos, Nora Fisch, Ariel Authier

